

# I ESCUELA DE VERANO DE PSICOLOGIA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Joan Huerta  
Tomás Llopis



Mesa redonda sobre «violencia en el deporte».

**A**demás de cursos, en esta I Escuela hubieron mesas redondas, debates, conferencias, cenas, encuentros informales, etc., que sin duda habrán generado también opiniones para todos los gustos.

Por nuestra parte, del acto inaugural, entre otras intervenciones, hemos extraído las siguientes:

El Rector de la Universidad, Ramón Lapidra, encontró la iniciativa «novedosa i interessant», destacando «el desenvolupament espectacular de la psicologia als darrers anys». Por su parte, el Alcalde del Puig, José Vidal, consideró la Escuela de Verano como «noves iniciatives a recolzar», reconociendo que «la legitimitat professional del psicòleg es posa en dubte des d'algunes institucions». Luis Montoro, puso el énfasis en la relación estable entre el COP y la Facultad, tras referirse primero a la participación estudiantil en todo el proceso de gestación y organización de la Escuela. Joan Huerta destacó la importancia y significación que la Escuela de Verano tiene para la psicología valenciana en las actuales circunstancias donde «es necesario que las instituciones apoyen el desarrollo profesional del psicólogo».

Tras el Acto de Clausura, siguieron las valoraciones de las que se hicieron eco algunos medios de comunicación y donde se expresaba que la experiencia había resultado altamente positiva. Es cierto, los objetivos principales se han cubierto, dada la aceptación que han tenido los cursos y el reconocido nivel de los profesionales que los han impartido.

Del marco, el Monasterio del Puig, se dijo que era incomparable; los actos protocolarios estuvieron presididos por una mayoría de docentes y alumnos; la difusión fue aceptable y, ahora, las posibilidades de organizar una II Escuela son altas.

Con todo, siempre se aprende con la experiencia y la Junta Rectora del COP-PV deberá hacer una valoración de esta acti-

vidad y un análisis conjunto con la Facultad de Psicología, de aquellos aspectos organizativos y de gestión económico-administrativa que, sin duda, son mejorables.

Es obvio que la implicación profesional en la organización y también en las actividades de la Escuela deberá ser mayor para equilibrar la pretendida conexión entre la Universidad y el ejercicio profesional.

Por último, la coincidencia en fechas de

la Escuela de Verano organizada por la Delegación de Madrid, a la que concurren gran número de psicólogos, debe hacernos pensar en alguna propuesta de complementariedad o, quizá, en una Escuela de Verano de Psicología potenciada por el Colegio Oficial de Psicólogos en colaboración con las Universidades y con actividades en la periferia (no sólo en el centro) durante julio y agosto, ampliando sensiblemente la actual oferta.



Durante la cena, Ismael Quintanilla (izq), Joan Huerta (centro) y Luis Montoro junto a una estudiante de psicología.



Algunos miembros del Comité Organizador y del ADR posando para el recuerdo.